

*

Virreinato de filigrana. La cultura del barroco pone marco de filigrana a dos retratos, dos figuras pálidas, ambas con ropas talaras, ambas con sendas plumas entre los dedos y un fondo de estantería llena de libros. Por entre la filigrana de los marcos se miran, como hace trescientos años por entre las rejas del locutorio, y ella dice suavemente: *Dulce, canoro Cisne Mexicano...* Y él, como meditando, murmura: *Juana Inés de la Cruz, cuya fama y cuyo nombre se acabará con el mundo.*